

PACOS
POLICÍAS, ESTADO
Y SOCIEDAD EN CHILE

Desde el siglo XIX hasta 1927

DANIEL PALMA ALVARADO

PACOS. POLICÍAS, ESTADO Y SOCIEDAD EN CHILE

Desde el siglo XIX hasta 1927

Daniel Palma Alvarado

Ediciones Universidad Alberto Hurtado

Alameda 1869 - Santiago de Chile

mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726

www.uahurtado.cl

Impreso en Santiago de Chile por C y C impresores

Primera edición octubre 2023

Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato ciego. Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.

ISBN libro impreso: 978-956-357-445-6

ISBN libro digital: 978-956-357-446-3

Coordinador colección Historia

Daniel Palma Alvarado

Dirección editorial

Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva

Beatriz García-Huidobro

Gestión de derechos de imágenes

Malena Bastías y Daniela Belmar

Diseño interior

Gloria Barrios A.

Diseño de portada

Francisca Toral

Imagen de portada: René Peri Fagerstrom, *Apuntes y transcripciones para una historia de la función policial en Chile*, tomo II, Santiago, Imprenta de Carabineros de Chile, 1982, pp. 296 y 297.

Cuadro de Eduardo de la Barra: "Último servicio del siglo XIX".



Grupo de
Editoriales
Universitarias
AUSJAL

Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE

Agradecimientos.	13
Introducción: investigar la historia de las policías	15

POLICÍAS DEL SIGLO XIX

Capítulo I

LOS CUERPOS DE SERENOS Y EL ORIGEN DE LAS MODERNAS FUNCIONES POLICIALES EN CHILE

Trayectoria de la primera fuerza policial chilena	38
<i>Orígenes</i>	38
<i>Implementación</i>	47
<i>Consolidación / metamorfosis</i>	55
<i>Resonancias</i>	64
Trabajos, miserias y rutinas de los serenos.	66
<i>Infraestructura y salario</i>	66
<i>Rutinas nocturnas</i>	72
<i>Indisciplinas, castigos, ¿militarización?</i>	80

Capítulo II

DEL “FAVOR A LA LEY” AL ESTADO GUARDIÁN. LOS CUERPOS POLICIALES DE SANTIAGO EN EL SIGLO XIX (1822-1896)

Los cuerpos de policía	87
<i>Serenos y Vigilantes, 1822-1850</i>	91
<i>Brigada de Policía, 1851-1860</i>	98
<i>Guardia Municipal, 1860-1889</i>	103
<i>Policia de Seguridad, 1889-1896</i>	113
Un balance parcial	121

Capítulo III

LAS POLICÍAS RURALES DESDE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX HASTA LOS GENDARMES DE LAS COLONIAS (1896-1907)

Las peripecias de la seguridad rural.	130
Los Gendarmes de las Colonias a ras de suelo.	140
<i>Organización y represión del bandidaje.</i>	142
<i>Condiciones de operación y de la tropa</i>	148

POLICÍAS FISCALES

Capítulo IV

LAS POLICÍAS FISCALES Y SUS REVISTAS: LA PRODUCCIÓN DE UNA CULTURA POLICIAL URBANA

El Boletín de la Policía de Santiago.	167
<i>Producción y circulación del Boletín</i>	167
<i>Equipo editorial, propósitos y contenidos del Boletín.</i>	172
Ilustración Policial	179
Las revistas como promotoras y portavoces de una “cultura policial”	188

Capítulo V

POLICÍAS, LADRONES Y ORDEN CALLEJERO EN SANTIAGO, 1896-1924

Plaga de rateros	201
El personal de la Policía Fiscal de Santiago	206
Los agentes policiales y el mundo del delito	211
La situación en las calles	215
Los años 20	220

Capítulo VI

“GUARDIÁN, QUIERE AL OBRERO, QUE EN LA LUCHA POR LA VIDA ES COMPAÑERO”. LAS POLICÍAS FISCALES, EL PUEBLO Y LA CUESTIÓN SOCIAL, 1910-1924

El “odio ancestral” a la policía.	229
Introspección policial	235
La “campaña de acercamiento entre el pueblo y la policía” de 1921	243
La Policía Fiscal ante la cuestión social	255
El “maximalismo” bajo la lupa policial	261

Capítulo VII

DEMANDAS SOCIOECONÓMICAS Y PRESIÓN POLÍTICA POLICIAL EN LA DÉCADA DEL 1920

El descontento policial y la cuestión de los sueldos	273
Los rigores y exigencias del oficio policial	280
La introducción de “políticas sociales puertas adentro”	284
Presión por reformas estructurales y deliberación política policial	292
“Cayó la Bastilla”	299
Fuentes.	307
Bibliografía.	310

INTRODUCCIÓN: INVESTIGAR LA HISTORIA DE LAS POLICÍAS

“Soy Astudillo Raimundo
y del orden soy guardián
de Petorca soy oriundo
soy paco profesional”¹.

El origen del orden se encuentra fuera de la esfera policial; está en la economía política y en la cultura de las sociedades. En la medida que estas brinden a la mayor cantidad de personas vidas gratificantes y plenas de significado, el conflicto, el delito y la falta de orden serán relativamente infrecuentes².

I)

Unos cuantos años atrás, en junio de 2018, un alcalde hizo noticia al pedir sanciones para quienes emplearan la palabra “paco” para referirse a los policías de Carabineros de Chile. Su argumento sostenía que el uso del calificativo “paco” era una forma de “ningunear el trabajo de Carabineros” y que, de no adoptarse medidas, “nos transformaremos en un país anárquico, lleno de vicios y donde el desgobierno parecerá una práctica habitual”. Propuso endurecer las penas por desacato a la autoridad y emplazó al Consejo Nacional de Televisión y a la Asociación de Radiodifusores de Chile a impulsar el respeto hacia la institución policial y evitar el término “paco” en sus transmisiones³. En los medios de comunicación y redes sociales aparecieron entonces las más pintorescas historias sobre la genealogía de la voz “paco” y su significado.

¹ R. Astudillo, “Canto a mi labor”, *Ilustración Policial*, núm. 24, febrero de 1923.

² Robert Reiner, *La política de la policía* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2012 [original de 2000]), 21.

³ “Alcalde pedirá al CNTV sancionar el uso del término ‘paco’ en los medios de comunicación”, *Emol*, 17 de junio 2018. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/06/17/910156/Alcalde-de-Santa-Cruz-propone-sancionar-el-uso-del-termino-paco-en-medios-de-comunicacion.html>.

Entre las explicaciones más reiteradas por los foristas se mencionó que PACO era una sigla alusiva al “Personal A Contrata” o, más sofisticadamente, que P.A.C.O.S. remitía al “Personal A Contrata de Orden y Seguridad” de Carabineros, versión que hasta el día de hoy circula al interior de la institución. Sin embargo, en publicaciones literarias y policiales muy anteriores a la creación de Carabineros de Chile (1927), no es difícil hallar testimonios que muestran que desde el siglo XIX el apelativo era de uso común y extendido para referirse a los funcionarios de distintos cuerpos de policía del país. Carabineros no hizo más que heredar un sobrenombre de larga data.

En el contexto de la polémica originada por los dichos del alcalde, algunos comentaristas y sitios web sacaron a colación viejos mitos urbanos, donde se atribuía el origen al apodo de un vigilante del puente de Cal y Canto de Santiago (inaugurado en 1780), de nombre Francisco, quien destacaba por su ímpetu para alejar del lugar a maleantes y ladrones. Al grito de “¡Arranquemos que viene Paco!”, el término se habría extendido a sus compañeros, los “pacos” y, a partir de ahí, a todos aquellos encargados de velar por el orden y la seguridad en la ciudad. Lo cierto, es que no se conocen fuentes históricas que permitan corroborar esta versión, emparentada con otras que invocan a diferentes policiales de nombre Francisco o Pascual como antecedente de la denominación de “paco”⁴.

También hubo quienes recordaron una antigua teoría, sugerida en principio por Zorobabel Rodríguez en su *Diccionario de chilenismos* de 1875, según la cual la palabra venía de la sustantivación de la voz quechua *ppáccu*, que significa “bayo” y era el color de unos ponchos que usaban los funcionarios policiales de aquella época⁵. En la misma línea, el reconocido periodista y escritor Héctor Velis-Mesa, al ser consultado por el tema, indicó que el nombre provenía de “una especie de manta que usaban que era del color paco”⁶. Variantes de

⁴ En la primera mitad del siglo XIX se usaba el diminutivo Paco para los Pascual.

⁵ “Paco, a, como queda dicho, es *bayo*, a, y a veces también *pardo*, a”. Zorobabel Rodríguez, *Diccionario de chilenismos* (Santiago: Imprenta del Independiente, 1875), 340-341.

⁶ El 20 de diciembre de 2016, Velis-Meza ya había dado esta versión en un programa de televisión. <https://www.lared.cl/2016/programas/mentirasverdaderas/este-es-el-origen-de-la-palabra-paco>.

esta hipótesis son las que sostienen que las mantas eran de alpaca y que de ahí se empezó a designar a sus portadores como “pacos”. Ya sea por el color de la manta o por la transmutación de alpaca en “paco”, esta explicación no entrega pistas sobre el contexto histórico en el que se popularizó la expresión.

En revistas e historias corporativas el tema no se ha evadido. Hace casi dos décadas, el principal historiador institucional de la policía en Chile, Diego Miranda Becerra, fue bastante categórico. Ante consultas sobre la razón de la denominación “paco”, escribió que “no tenemos una respuesta precisa para darles por la sencilla razón de que ella no existe”, rematando que “se trata de una antigua costumbre o tradición cuyo origen se desconoce”. Luego se inclina hacia la tesis que deriva el término de la manta de alpaca y aclara que “no tuvo un sentido peyorativo”⁷.

Un reciente ejercicio de investigación, publicado en la revista del Museo de Carabineros, repasa de manera ordenada los distintos mitos de origen y aporta una interesante síntesis con argumentos que refuerzan la asociación entre el color paco y la policía: “el apelativo paco dado en la actualidad a Carabineros de Chile tiene su origen no en un Francisco o Pascual, ni tampoco en la materialidad, lana de alpaca, sino en la palabra misma paco, que siempre ha existido. Tiene un origen quechua y define un color, el mismo que vestían los antiguos policías de las ciudades”. Es una confirmación de la vieja tesis de Rodríguez. En cuanto al momento en que se habría empezado a emplear el epíteto “paco” es menos preciso (“probablemente surgió... a fines del siglo XVIII y principios del XIX”), vinculándolo a las primeras fuerzas de policía establecidas en el país, a saber, los serenos y los vigilantes. Al igual que Miranda, concluye que el término “encierra una connotación positiva que es parte de nuestra historia”⁸. Ojalá el alcalde pueda leerlo.

⁷ Diego Miranda Becerra, *La Policía y Carabineros. Ensayos históricos y biográficos* (Santiago: Imprenta de Carabineros, 2004), 116-117.

⁸ Isaí Espinoza González, “Por qué pacos...”, *Revista Museo Histórico Carabineros de Chile*, núm. 9 (2021), 24-33.

II)

La etimología y los inicios del uso del “paco” se pierden en leyendas y relatos transmitidos de generación en generación. En 1922, el diario *Las Últimas Noticias* publicó una columna titulada “Origen de los ‘pacos’”, donde se afirma que la palabra “la inventaron los muchachos de Santiago” en tiempos en que todavía no existían cuerpos de policía en el país. Reproducimos parte de la narración que nos traslada a “antes de 1830”:

Era costumbre que indios e inquilinos de fundos llegasen con grandes carretas de frutas y de legumbres a orillas del Mapocho, para vender los productos a cuenta del patrón. Y los chiquillos, lo mismo que el palomillaje del malecón de Valparaíso que se roba toneladas de carbón de piedra al día, desesperaban a los carreteros hurtándoles sandías, melones, choclos, papas, etc. Cansados ya de tanto latrocinio, los carreteros y los indios, de acuerdo con sus patrones, crearon la policía... Con una cuota de medio cuartillo por carreta, le pagaron un sueldecillo a un veterano: a ño Pascual Mendoza, para que les cuidara las carretas. Familiar y cariñosamente a ño Pascual le decían “don Paco” y “don Paquito” [...] y cuando don Paco, chicote en mano recorría las carretas, los chiquillos se corrían la voz de alerta con los gritos: ¡el paco! ¡el paco! ¡guarda con el paco! ¡ey viene el paco...! [...]. Don Paco, al aumentar las carretas buscó dos ayudantes a los cuales la chiquillada les llamó ¡los pacos! ¡ey vienen los pacos...⁹.

Desde entonces, concluye el relato, la “chiquillada” siguió llamando “pacos” a los serenos que prestaban un servicio de rondas nocturno, a los vigilantes del día y a los guardianes que, al momento de publicarse la columna, formaban el grueso de la policía fiscal de Santiago. “Paco” pasó a representar al encargado de mantener las mercaderías a salvo de los ladrones, a cambio de un “sueldecillo”; un custodio de la propiedad y el orden, labores primigenias de la policía.

⁹D. Ralde, “Origen de los pacos”, reproducido en *Ilustración Policial*, núm. 13, marzo de 1922.

Ese nos parece el significado original. Si bien no se entregan referencias concretas sobre Pascual Mendoza, las funciones que cumplió quedaron grabadas en el apodo que legó a los modernos cuerpos de policía de Chile, cuya primera expresión formal fueron los serenos que comenzaron a patrullar las calles de Santiago desde 1822¹⁰.

Por otra parte, retomando la acepción de “paco” derivada del color, podría especularse que, con los serenos ya organizados en la capital, sus característicos ponchos los volvieron reconocibles para los habitantes de la ciudad, siendo nombrados por el color de su atuendo típico. Luego, al ejercer funciones similares, pero de día, el mote se extendió a los vigilantes diurnos establecidos en Santiago en 1830, y de ahí a los cuerpos que siguieron. Es decir, estaríamos ante un doble proceso de bautizo de los guardias particulares, serenos y vigilantes: por un lado, la asociación a ño Pascual (o incluso a Francisco del puente de Cal y Canto); por otro, al color de los ponchos de los serenos. En ambos casos, se trata de designar a figuras de autoridad que debutaban en la naciente república chilena, en el marco de una creciente preocupación por la seguridad.

En la documentación revisada no encontramos registros del uso del término durante la primera mitad del siglo XIX¹¹. Por lo tanto, no podemos asegurar que así haya sido, pese a que las historias que circulaban entre la población remitían una y otra vez a la época de los serenos y vigilantes, o sea, a las décadas de 1820 a 1850. Zorobabel Rodríguez, en su libro de 1875, aseguró que, al momento de escribirlo, no cabía duda de que “vulgar y socarronamente llamamos *pacos* a los... *policiales*”¹². De ahí que sea plausible pensar que el

¹⁰ Véase el capítulo I.

¹¹ Una curiosa crónica de 1924 afirma que “este epíteto que resulta para el guardián la más alta ofensa, data de viejos tiempos” y habría sido usado para referirse a las guardias cívicas creadas por Diego Portales en la década de 1830. “Fuerte como un guardia de corps, ágil y astuto, era el terror de los malhechores, de los camorristas y ‘rotos choros’; para todos tenía fuerzas y a todos los vencía, por lo que, es lógico, se conquistaba la más cordial antipatía”. “El paco”, *Ilustración Policial*, núm. 40, noviembre de 1924, 13-14. Quizá el autor confundió a las guardias cívicas con los vigilantes que se establecieron contemporáneamente. Sobre las guardias cívicas, ver Julio Pinto y Verónica Valdivia, *¿Chilenos todos? La construcción social de la nación (1810-1840)* (Santiago: Lom Ediciones, 2009), cap. VI.

¹² Rodríguez, *Diccionario de chilenismos*, 340. Cursiva en el original.